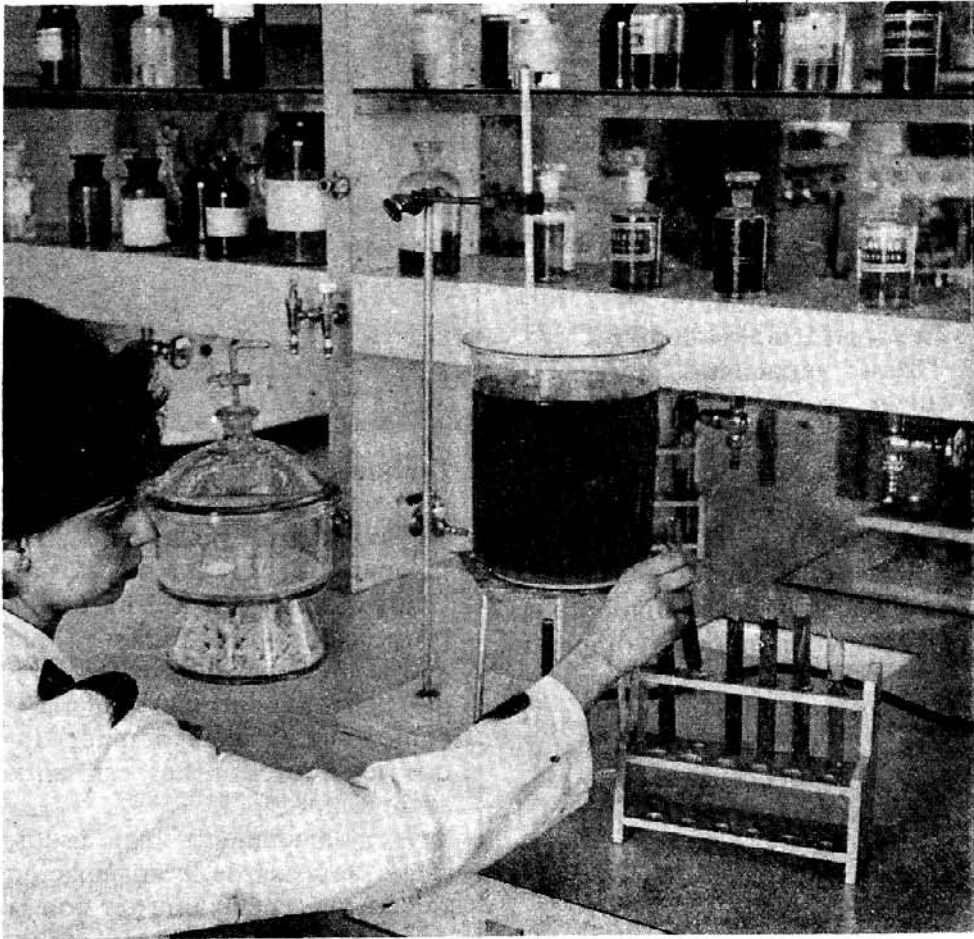


UNIVERSITARIAS EN TIEMPOS DE CRISIS

María Teresa Jiménez Campos*



El Centro de Planeación del ITESO aplica, desde hace tres años, una encuesta a los alumnos que están próximos a terminar su ciclo universitario. Los temas que explora fueron sugeridos en su mayoría por los miembros de la comunidad universitaria. Esta encuesta se completa con la información recolectada cuando esos mismos alumnos ingresaron al ITESO. La encuesta cumple una

función descriptiva y trata de sistematizar información que pueda insertarse en el proyecto educativo de cada carrera en particular y del ITESO en su conjunto.

Este artículo selecciona cuatro tópicos que parecen proporcionar un perfil de la población femenil del ITESO. Se comentan los cambios que se dieron de una generación a otra y se comparan los resultados con los de la población masculina.

Los resultados presentados aquí corresponden a las encuestas aplicadas a las generaciones

que egresaron de la universidad en los veranos de 1985, 1986 y 1987.

Motivos para hacer una carrera

Desarrollar capacidades intelectuales y sociales, es el principal motivo para hacer una carrera en nueve de cada diez mujeres de las tres generaciones estudiadas.

Prepararse profesionalmente para contribuir a un cambio en favor de los necesitados, es un motivo que mencionan cuatro de cada diez. Esto sucede en las generaciones 85 y 87, pero no en la de 86. Sin embargo, en ésta última, dos de cada diez afirmaron su deseo de trabajar en instituciones de beneficio social.

Con todo, han aumentado los motivos que el Centro de Planeación ha llamado "utilitaristas", pues obtener un nivel económico mejor impulsó a un 35% en 1985 a terminar la carrera, en 1986 a un 57% y en 1987 a un 50%. El prestigio social que confiere un título universitario motivó al 5% en 85, al 15% en 86 y al 12% en 87.

En 1985, la cuarta parte de las mujeres expresó que si no hubiera estudiado una carrera, su trabajo hubiera sido pesado y mal remunerado. En 1986, consideran lo mismo el 14%, pero en 1987, sólo lo dicen el 4%.

La mujer se ha incorporado al mercado de trabajo, es de esperarse que sus motivos para estudiar cambien. Aspirar a un empleo bien remunerado, no parece ilógico. Llama la atención que el deseo de desarrollarse personalmente sea para la mayoría un aliciente para estar en la universidad. Parecería que la mujer, aún cuando cambie su forma de enfrentar la vida profesional y laboral, no cambia su propósito personal. También podría pensarse que la mujer cede en la obtención de un nivel económico más

* Licenciada en Psicología por el ITESO, Investigadora de la Secretaría Académica del ITESO.

alto, y aún en el prestigio de un profesional, pero no en desarrollar una actividad que le ayude a crecer como persona.

Estudiantes trabajadoras

Las futuras profesionistas aspiran a un empleo, ya arriba decíamos que en los últimos dos años, la mitad de ellas desea obtener un nivel económico mejor gracias a sus estudios universitarios. En el momento de egresar, algunas de estas futuras profesionistas ya trabajan: 42% en 85, 38% en 86, 41% en 87. La mayoría en su campo profesional (72%, 75% y 72%).

Las jornadas de trabajo varían, aunque no mucho (ver cuadro 1) y con los ingresos sucede lo mismo (ver cuadro 2).

En los últimos años, la población femenina del ITESO ha aumentado. Sin embargo, no se observan variaciones relevantes en el porcentaje de las que trabajan. Tampoco en el número de las que lo hacen en su campo profesional.

Respecto a la jornada, trabajar de 1 a 10 horas semanales, parece ser el único renglón que aumenta. Pero no sabemos por qué, si tomamos en cuenta que las carreras con mayor número de mujeres, tienen horarios vespertinos, lo que permitiría trabajar hasta medio tiempo.

Por otro lado, no comentan que trabajen para solventar gastos económicos de colegiatura, aún cuando un buen número reporta tener problema para cubrir estos costos, (entre el 55 y el 62 por ciento).

Las estudiantes del ITESO desean desarrollarse personalmente. Ya comentamos que quizá cedan en otros campos de la vida profesional, pero no en éste. Si partimos del supuesto de que la universidad es para ellas el lugar para

lograr ese desarrollo, luego, es explicable que sólo trabajen cuando obtener ingresos por este medio no interfiera con su actividad universitaria. Así pues, los datos sobre los ingresos corroboran lo dicho en los motivos para hacer estudios profesionales y, en las generaciones de 86 y 87, cuya mayoría va a la universidad para obtener un mejor nivel económico, tratan de percibir, cuando trabajan, mayores salarios, ya que si en 1985 la mitad de las que trabajaban percibían el salario mínimo, en los dos años anotados esta porción baja a la tercera parte.

Encontramos, pues, congruencia entre los motivos para realizar estudios profesionales y la situación laboral.

Utilidades de la universidad

La información que mostramos a continuación fue explorada en los tres años, aunque de forma diferente. Para efectos de esta presentación, sólo tomaremos las dos últimas generaciones. Por

otro lado, nos parece interesante establecer una comparación con las generaciones masculinas.

En la encuesta se pregunta por las habilidades que se desarrollaron durante la estancia en la universidad. Los resultados, separando las respuestas de hombres y mujeres, se encuentran en el cuadro 3.

Las habilidades que las mujeres dijeron haber desarrollado en los dos años estudiados son las mismas y sin variaciones relevantes.

Sabemos que la mayoría estudiaron una carrera para desarrollarse personalmente, quizá piensan que para alcanzar ese objetivo necesitan aprender a pensar y tomar decisiones, capacidad profesional, lograr apertura, diálogo y aprender a respetar a los demás y desarrollar habilidades intelectuales.

Esto, así lo creemos, es precisamente lo que señala la sutil diferencia con los hombres. Para ellos el desarrollo de habilidades tiene otra jerarquía, y la única semejanza está dada en lo profesionalizante.

CUADRO 1

| Año/jornada | 1 a 10 horas | 20 horas (Porcentajes) | 40 horas |
|-------------|--------------|---------------------------|----------|
| 1985 | 21 | 36 | 19 |
| 1986 | 25 | 25 | 23 |
| 1987 | 28 | 31 | 21 |

CUADRO 2

| Año | Salario mínimo | Arriba del salario mínimo (Porcentajes) | No contestan |
|------|----------------|---|-----------------|
| 1985 | 53 | 34 | 13 |
| 1986 | 37 | 51 | 13 |
| 1987 | 36 | 45 | 18 |

